



## DÍA CON DÍA

**HÉCTOR  
AGUILAR  
CAMÍN**
*hector.aguilarcamin@milenio.com*


## Sin la Presidenta en la boleta

**A**lgo malo deben estar viendo en las elecciones de 2027 los estrategas políticos del gobierno. Su empeño en que la Presidenta apareciera en la boleta, haciendo campaña por la ratificación de su mandato, sugiere que, a su juicio, la popularidad de Sheinbaum es necesaria para el triunfo de Morena en 2027.

La Presidenta en la boleta, parecen decir los estrategas, le daría a las elecciones intermedias un paraguas na-

cional que no tiene, pues en ellas solo habrá candidatos locales, incluso en la única elección federal de esa jornada, la de diputados, que se resolverá en 300 distritos.

Lo mismo sucederá en las elecciones para gobernador, no se diga en las de congresos estatales y en las de alcaldías y municipios.

Localidad pura.

La hegemonía nacional del oficialismo parece menos sólida en estados y municipios.

La aprobación de los gobernadores morenistas es baja. Aunque la oposición no cuenta a nivel nacional, la suma de sus votos fragmentados sigue siendo alta, suficiente para dar sorpresas y aprovechar debilidades locales del oficialismo, empezando por sus escisiones internas.

Todo esto puede complicar mucho, al son de la política local, lo que parece un concierto fácil en el orden nacional.

Creo que lo que ven para 2027 los estrategas de la Presidenta, es un campo disparejo, imprevisible, poco prometedor, y que su fórmula de bajar la

incertidumbre fue poner en el asador a la Presidenta.

Pensarían que la aprobación en encuestas de la Presidenta se traduciría en votos, y que esto podría cambiar los resultados adversos de elecciones locales, con el paraguas protector de una elección de ratificación presidencial.

Es ocioso pensar si esto tenía sentido. Simplemente no sucederá, porque los aliados del gobierno le negaron a la Presidenta la posibilidad de ir a las urnas en 2027.

Creo que la Presidenta acabará agradeciendo esta derrota, porque es un llamado a la realidad, pone las cosas en su lugar.

La Presidenta puede influir en las elecciones intermedias gobernando bien, dando resultados. Su lugar es gobernar.

Su lugar no es salir a buscar votos haciendo campaña pagada con dinero público para diluir la crítica al gobierno en funciones que habrá, siempre hay, en las elecciones intermedias.

(Vuelvo a este espacio el lunes 6 de abril. Buena Semana). —